

PRÓLOGO

2020: El año en que una pandemia global golpeó al sistema de salud venezolano ya colapsado

En 2014, visité un hospital venezolano por primera vez por trabajo. En ese momento, ya se empezaban a escuchar denuncias de escasez de medicamentos y dificultades para acceder a servicios de salud en Venezuela. El gran desafío entonces era explicar cómo ello era diferente a la situación en otros países de la región, cuál era la responsabilidad del Estado venezolano y de qué manera esta situación constituía una violación de derechos humanos. El tiempo, desgraciadamente, hizo que esa parte del trabajo fuera cada vez más fácil ante la intensificación de una grave situación humanitaria que es principalmente responsabilidad de las autoridades venezolanas y que hoy deja a Venezuela enfrentando una emergencia humanitaria compleja. Todo esto, previo al año 2020 que cubre este informe y que, además, trajo al mundo una pandemia global que está dejando estragos en un país con un sistema de salud en ruinas.

Uno de los grandes problemas en Venezuela era – y es – la dificultad de medir la real extensión del problema humanitario debido a la imposibilidad de confiar en las estadísticas oficiales. De hecho, los últimos boletines epidemiológicos en Venezuela fueron publicados por una ministra de salud que, en 2017, hizo públicas estadísticas que mostraban un incremento del 65 por ciento de la mortalidad materna y de un 30 por ciento de la mortalidad infantil durante el año 2016. Aunque la mortalidad infantil se había elevado en toda la región, Venezuela era el único país de América del Sur donde la mortalidad infantil había vuelto a valores que se habían

registrado por última vez en la década de 1990.¹ La ministra fue rápidamente despedida. Desde entonces, no hay datos epidemiológicos oficiales confiables.

Para poder medir la real extensión del problema, desde Human Rights Watch realizamos una investigación exhaustiva junto con médicos y especialistas en salud pública de la Universidad Johns Hopkins. Ya en 2019 concluimos que se estaban dando brotes de enfermedades que podrían prevenirse con vacunación, como el sarampión y la difteria, e incrementos drásticos en la transmisión de enfermedades infecciosas, como malaria y tuberculosis. Los datos disponibles mostraban altos niveles de inseguridad alimentaria y desnutrición infantil, así como una alta proporción de niños y niñas ingresados en hospitales con desnutrición. Aquel informe sostuvo que las autoridades venezolanas no sólo demostraron que no tenían la capacidad para ponerle fin a la crisis, sino que la habían exacerbado al negarla y censurar información sobre la magnitud y la urgencia de los graves problemas que enfrentaba el país.²

Desde entonces, la situación sólo empeoró. El sistema de salud de Venezuela ha colapsado. La escasez de medicamentos e insumos médicos, la interrupción del suministro de servicios públicos básicos en centros de salud y la emigración de trabajadores sanitarios han provocado una reducción progresiva de la capacidad de proveer atención médica. Venezuela está entre los últimos lugares del Índice de Seguridad Sanitaria Global de 2019 (posición 180 de 195 países), el último disponible, ubicándose así entre los países menos preparados para mitigar la propagación de una epidemia.

Según el Programa Mundial de Alimentos de

1 <https://www.hrw.org/es/news/2019/04/04/venezuela-la-onu-deberia-liderar-una-respuesta-gran-escala-la-emergencia>

2 <https://www.hrw.org/es/news/2019/04/04/venezuela-la-onu-deberia-liderar-una-respuesta-gran-escala-la-emergencia>

las Naciones Unidas, uno de cada tres venezolanos padece de inseguridad alimentaria.³ Este programa estima que la cifra de 9.3 millones de venezolanos que padecían de inseguridad alimentaria en 2019 aumentará significativamente.⁴ Cáritas, por su parte, ha reportado que más del 14 por ciento de niños menores de 5 años en algunas zonas de bajos recursos sufren de desnutrición aguda.⁵

El sistema de salud venezolano evidentemente no tiene las condiciones para lidiar con la pandemia global de Covid-19 que se desató en 2020.

Para un informe que publicamos en mayo de 2020, los profesionales médicos y de enfermería entrevistados dijeron que prácticamente no hay jabón ni desinfectante en sus clínicas y hospitales. Con el aumento de la inflación y la devaluación de los salarios, cada vez les resulta más difícil llevar sus propios insumos, tales como jeringas o guantes.

Es común que los cortes de agua afecten a los hospitales de Caracas. Según la última encuesta de la red nacional Médicos por la Salud, en 2019, el 70.8 por ciento de los hospitales públicos indicó tener un acceso intermitente al agua.⁶ En el mes de marzo 2021, la organización no-gubernamental Monitor Salud confirmó que en el 70.9 por ciento de los hospitales del país no llega agua a todas las áreas.⁷ En algunos hospitales en zonas remotas, los cortes de agua han durado semanas e, incluso, meses. Los pacientes y el personal de la salud se

3 https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/WFP_VEN_FSA_Main%20Findings_2020_espanol_final.pdf

4 <https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/WFP-0000125170.pdf>, p.17-18

5 http://caritasvenezuela.org/wp-content/uploads/2020/09/Boletin-SAMAN_Caritas-Venezuela_Abril-Julio2020-r1_compressed.pdf, p. 3

6 https://2479be6a-2e67-48df-9858-103ea763ef46.filesusr.com/ugd/0f3ae5_8189f1ac3ac14da6ba983bb639dad55a.pdf, p.11

7 <https://twitter.com/MonitorSaludVE/status/1374140975891767300>

ven obligados a llevar su propia agua para consumo, para lavarse las manos antes y después de procedimientos médicos, para limpiar insumos quirúrgicos y, a veces, para descargar los inodoros.⁸ A esto se suma el corte en la energía eléctrica en los hospitales,⁹ que se ve agravado por la falla o ausencia de plantas eléctricas.

Una evaluación realizada por la OPS/OMS durante 2019 en 17 hospitales determinó que un 88.3 por ciento de los hospitales tienen un riesgo elevado de que las condiciones higiénico-sanitarias contribuyan al agravamiento del estado de salud.¹⁰ En enero 2021, Monitor Salud reportó que casi el 70 por ciento de los trabajadores de la salud informó que no existen protocolos de prevención y protección para el manejo de Covid-19.¹¹ A esto se suma la insuficiencia o inexistencia de insumos de desinfección como cloro, jabón y desinfectante, con porcentajes mayores al 50 por ciento.¹² Los equipos de protección como guantes, tapabocas y protección facial también son escasos o insuficientes. La escasez de tapabocas y guantes supera el 50 por ciento en todas las regiones del país, y el porcentaje de insuficiencia de protección facial llega casi al 40 por ciento, con variaciones dependiendo la región.¹³

8 <https://www.hrw.org/es/news/2020/05/26/venezuela-necesita-ayuda-humanitaria-urgente-para-combatir-la-covid-19>

9 https://2479be6a-2e67-48df-9858-103ea763ef46.filesusr.com/ugd/0f3ae5_8189f1ac3ac14da6ba983bb639dad55a.pdf, p.12. <https://redsindicalvenezolana.com/2021/01/20/cuarto-informe-monitor-salud-la-agudizacion-anunciada-de-la-crisis/>, p. 12

10 https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/venezuela_hrp_2020_es_vf.pdf, p.10

11 <https://redsindicalvenezolana.com/2021/01/20/cuarto-informe-monitor-salud-la-agudizacion-anunciada-de-la-crisis/>, p. 6

12 <https://redsindicalvenezolana.com/2021/01/20/cuarto-informe-monitor-salud-la-agudizacion-anunciada-de-la-crisis/>, p.8

13 <https://redsindicalvenezolana.com/2021/01/20/cuarto-informe-monitor-salud-la-agudizacion-anunciada-de-la-crisis/>, p.9 y 10

Por la falta de acceso al agua, los proveedores sanitarios no pueden lavarse las manos, lo cual es crucial para contener la propagación del Covid-19. La escasez de combustible hace más difícil que los profesionales de la salud y los pacientes se acerquen hasta los hospitales y centros de salud, y que los alimentos lleguen a quienes los necesitan. Ello podría deteriorar todavía más la atención médica.¹⁴

Es difícil medir el impacto de la pandemia en Venezuela, precisamente por la imposibilidad de confiar en los datos oficiales. Según las autoridades, al 11 de abril de 2021, había 174,786 casos confirmados de Covid-19 y más de 1,700 muertes.¹⁵ Sin embargo, según la Academia de Física, Matemática y Ciencias Naturales, una red de expertos independientes creada hace años por el entonces Congreso venezolano, los casos reportados no llegan ni al 25 por ciento de los casos estimados por indicadores científicos.¹⁶ Para septiembre 2020, la Academia estimaba que, de acuerdo a los porcentajes de fatalidades de otros países, la cifra de muertes en Venezuela debía estar entre alrededor de 140 y 210 muertes diarias, mientras las cifras oficiales reportaban menos de 10 muertes diarias, evidenciando un subregistro importante.¹⁷

Como si esto fuera poco, a la brutal arremetida contra opositores que el régimen de Nicolás Maduro viene implementando hace varios años que ha llevado a que expertos independientes de la Misión de Determinación de los Hechos de la ONU y a la Fiscalía de la Corte Penal Internacional a concluir que existen evidencias de

14 <https://www.hrw.org/es/news/2020/05/26/venezuela-necesita-ayuda-humanitaria-urgente-para-combatir-la-covid-19>

15 <https://covid19.patria.org.ve/estadisticas-venezuela/>

16 <https://acifiman.org/wp-content/uploads/2021/02/Informe3Actualizacion0222-final.pdf>, p.2

17 <https://acifiman.org/wp-content/uploads/2020/10/Informe-2-COVID-19-1.pdf>, p.9

delitos de lesa humanidad en Venezuela¹⁸ se suma la persecución de periodistas y profesionales de la salud que han intentado informar sobre la realidad en el país.¹⁹

En 2020, incluso hemos visto cómo las autoridades venezolanas que responden a Maduro y sus fuerzas de seguridad han llevado a cabo una campaña sistemática contra organizaciones humanitarias y de derechos humanos que trabajan en el país, que ha incluido congelar sus cuentas bancarias, emitir órdenes de detención y allanar sus oficinas, además de detener a algunos de sus miembros para interrogarlos, incluso llevándolos a la jurisdicción militar.²⁰ A su vez, las autoridades bancarias han aplicado restricciones que limitan el trabajo de las organizaciones de la sociedad civil, y el gobierno no ha brindado a algunas de las principales organizaciones humanitarias los permisos necesarios para que personal internacional pueda ingresar en Venezuela.²¹

La crisis humanitaria, política y económica en Venezuela ha provocado la mayor migración de la región en las últimas décadas. Más de 5.5 millones de venezolanos han huido del país.²² Los sistemas de salud de países vecinos ya están sobrepasados intentando atender las necesidades de salud de los exiliados venezolanos. Si bien varios miles de ciudadanos

18 <https://www.hrw.org/es/news/2020/12/14/venezuela-es-imperativo-que-haya-justicia-por-abusos-sistematicos>

19 <https://www.hrw.org/es/news/2020/08/28/venezuela-estado-policial-avanza-en-el-contexto-del-covid-19>

20 <https://accesoaljusticia.org/criminalizacion-de-la-asistencia-humanitaria-en-venezuela-el-caso-azul-positivo/>
<https://www.frontlinedefenders.org/es/case/six-members-humanitarian-organisation-azul-positivo-detained>
<https://provea.org/comunicados/organizaciones-de-la-sociedad-civil-rechazamos-la-criminalizacion-y-hostigamiento-contra-azul-positivo-y-sus-miembros/>

21 <https://www.hrw.org/es/news/2020/12/21/venezuela-ataques-contra-organizaciones-humanitarias>

22 <https://r4v.info/es/situations/platform>

venezolanos recientemente decidieron regresar a Venezuela por las paupérrimas condiciones en que vivían en el exterior,²³ es improbable que el éxodo se detenga y el brote de coronavirus en Venezuela agravará todavía más la situación.²⁴

Ojalá el 2020 deje más que un triste recuento de las dificultades que enfrentan a diario tantos venezolanos y venezolanas. La pandemia de Covid-19 debería servir, también, como una llamada de atención para los gobiernos y actores internacionales preocupados por la situación en Venezuela sobre la urgente necesidad de adoptar medidas para abordar la emergencia humanitaria en el país. Entre las medidas claves se encuentran presionar a las autoridades que responden a Nicolás Maduro para permitir el ingreso irrestricto del Programa Mundial de Alimentos de la ONU, que tiene la capacidad logística para desplegarse y distribuir asistencia humanitaria en el interior del país, donde la situación es más grave que en Caracas, e insistir en la necesidad de despolitizar la asistencia humanitaria que llegue al país. Sin ello, seguiremos perdiendo vidas que podrían salvarse.

23 <https://www.hrw.org/es/news/2020/10/13/venezuela-abusos-contra-retornados>

24 <https://www.hrw.org/es/news/2020/05/26/venezuela-necesita-ayuda-humanitaria-urgente-para-combatir-la-covid-19>